

Allen Ginsberg

Kaddish

y otros poemas
(1958-1960)

Epílogo de Bill Morgan

Traducción de Rodrigo Olavarría



EDITORIAL ANAGRAMA
BARCELONA

Título de la edición original:
Kaddish and Other Poems: 1958-1960
City Lights Books
San Francisco, 1961

Queremos manifestar nuestro agradecido reconocimiento a Peter Hale, del Allen Ginsberg Trust, por autorizar la reproducción de fotografías de Allen Ginsberg, facsímiles del manuscrito original, el ensayo «Cómo ocurrió “Kaddish”» y el retrato de Allen Ginsberg que perteneció a Naomi Ginsberg.

Diseño de la colección: Julio Vivas y Estudio A
Ilustración: foto © Allen Ginsberg Collection

Primera edición: junio 2014

© De la traducción, Rodrigo Olavarría, 2014

© Del epílogo, Bill Morgan, 2010

© Allen Ginsberg, 1961

© EDITORIAL ANAGRAMA, S. A., 2014

Pedró de la Creu, 58
08034 Barcelona

ISBN: 978-84-339-7897-4

Depósito Legal: B. 9776-2014

Printed in Spain

Reinbook Impres, sl, av. Barcelona, 260 - Polígon El Pla
08750 Molins de Rei

Dedicado
a
Peter Orlovsky
en el
Paraíso

«Prueba el sabor de mi boca en tu oreja»

KADDISH

For Naomi Ginsberg, 1894-1956

I

Strange now to think of you, gone without corsets & eyes,
while I walk on the sunny pavement of Greenwich Vil-
lage.
downtown Manhattan, clear winter noon, and I've been up all
night, talking, talking, reading the Kaddish aloud, listening
to Ray Charles blues shout blind on the phonograph
the rhythm the rhythm – and your memory in my head three
years after – And read Adonais' last triumphant stanzas
aloud – wept, realizing how we suffer –
And how Death is that remedy all singers dream of, sing, re-
member, prophesy as in the Hebrew Anthem, or the Bud-
dhist Book of Answers – and my own imagination of a
withered leaf – at dawn –
Dreaming back thru life, Your time – and mine accelerating
toward Apocalypse,
the final moment – the flower burning in the Day – and what
comes after,
looking back on the mind itself that saw an American city
a flash away, and the great dream of Me or China, or you and a
phantom Russia, or a crumpled bed that never existed –
like a poem in the dark – escaped back to Oblivion –
No more to say, and nothing to weep for but the Beings in the
Dream, trapped in its disappearance,
sighing, screaming with it, buying and selling pieces of phan-
tom, worshipping each other,
worshipping the God included in it all – longing or inevitabili-
ty? – while it lasts, a Vision – anything more?
It leaps about me, as I go out and walk the street, look back

KADDISH

Para Naomi Ginsberg, 1894-1956

I

Es extraño pensar en ti ahora, lejos sin corsé ni ojos, mientras camino por el soleado pavimento de Greenwich Village. el centro de Manhattan, luminoso mediodía de invierno, y me pasé toda la noche hablando, hablando, leyendo el Kaddish en voz alta, escuchando los blues de Ray Charles que gritan ciegos en el fonógrafo
el ritmo el ritmo – y tu recuerdo en mi cabeza tres años después – Y leí las triunfantes estrofas finales del Adonais en voz alta – lloré, al darme cuenta de cómo sufrimos –
Y cómo la Muerte es aquel remedio que todos los cantantes sueñan, cantan, recuerdan, profetizan como en el Himno Hebreo o en Libro Budista de las Respuestas – y mi propia imaginación de una hoja marchita – al amanecer –
Soñando hacia atrás por la vida, Tu tiempo – y el mío acelerando hacia el Apocalipsis,
el momento final – la flor ardiendo en el Día – y lo que viene después,
recordando la mente misma que vio una ciudad norteamericana a un flash de distancia, y el gran sueño de Mí o de China o tú y una Rusia fantasma o una cama arrugada que nunca existió – como un poema en la oscuridad – que huye de vuelta al Olvido – Nada más que decir y nada por lo que llorar sino los Seres en el Sueño, atrapados en su desaparición,
mientras suspiran y gritan en una compra y venta de pedazos de fantasma, venerándose los unos a los otros,
venerando al Dios involucrado en todo eso – ¿nostalgia o inevitabilidad? – mientras dura, una Visión – ¿algo más?
Salta a mi alrededor, cuando salgo y camino por la calle, la

over my shoulder, Seventh Avenue, the battlements of window office buildings shouldering each other high, under a cloud, tall as the sky an instant – and the sky above – an old blue place.

or down the Avenue to the south, to – as I walk toward the Lower East Side – where you walked 50 years ago, little girl – from Russia, eating the first poisonous tomatoes of America – frightened on the dock –

then struggling in the crowds of Orchard Street toward what? – toward Newark –

toward candy store, first home-made sodas of the century, hand-churned ice cream in backroom on musty brown floor boards –

Toward education marriage nervous breakdown, operation, teaching school, and learning to be mad, in a dream – what is this life?

Toward the Key in the window – and the great Key lays its head of light on top of Manhattan, and over the floor, and lays down on the sidewalk – in a single vast beam, moving, as I walk down First toward the Yiddish Theater – and the place of poverty

you knew, and I know, but without caring now – Strange to have moved thru Paterson, and the West, and Europe and here again,

with the cries of Spaniards now in the doorstoops doors and dark boys on the street, fire escapes old as you

– Tho you're not old now, that's left here with me –

Myself, anyhow, maybe as old as the universe – and I guess that dies with us – enough to cancel all that comes – What came is gone forever every time –

That's good! That leaves it open for no regret – no fear radiators, lacklove, torture even toothache in the end –

Though while it comes it is a lion that eats the soul – and the lamb, the soul, in us, alas, offering itself in sacrifice to change's

miro por encima del hombro, Séptima Avenida, las almenas de los edificios de oficina hombro con hombro altos, bajo una nube, por un instante altos como el cielo – y el cielo en lo alto – un viejo lugar azul.

o por la Avenida hacia el sur, hacia – mientras camino hacia el Lower East Side – donde caminabas tú hace 50 años, pequeña niñita – de Rusia, comiéndote los primeros tomates venenosos de Norteamérica – asustada en el muelle – luchando luego con las multitudes en Orchard Street ¿hacia qué? – hacia Newark –

hacia la confitería, las primeras sodas caseras del siglo, helado batido a mano en la trastienda sobre mohosos tabloncillos de café –

Hacia la educación el matrimonio el colapso nervioso, la operación, la escuela, aprender a estar loca, soñando – ¿qué es esta vida?

Hacia la Llave en la ventana – y la gran Llave apoya su cabeza luminosa sobre Manhattan y sobre el suelo y se tiende en la vereda – en un solo rayo, moviéndose, mientras camino por la Primera hacia el Teatro Yiddish – y el lugar de la pobreza

que conociste y yo conozco, pero sin que me importe ahora – Es extraño haberse movido por Paterson y el Oeste y Europa y de nuevo aquí,

con los gritos de los españoles ahora en los umbrales y muchachos oscuros en la calle, salidas de incendio viejas como tú – Aunque tú ya no eres vieja, eso se queda aquí conmigo –

Yo, de todas formas, quizás tan viejo como el universo – y supongo que eso muere con nosotros – suficiente para cancelar todo el porvenir – Lo que vino se fue para siempre cada vez –

¡Está bien! Así quedamos abiertos a la falta de remordimientos – a no temer a los radiadores, a la falta de amor, al final hasta el dolor de muelas es una tortura –

Aunque mientras llega es un león que se come el alma – y el cordero, el alma, en nosotros, ay, ofreciéndose en sacrificio al

fierce hunger – hair and teeth – and the roar of bonepain,
skull bare, break rib, rot-skin, braintricked Implacability.

Ai! ai! we do worse! We are in a fix! And you're out, Death let
you out, Death had the Mercy, you're done with your cen-
tury, done with God, done with the path thru it – Done
with yourself at last – Pure – Back to the Babe dark before
your Father, before us all – before the world –

There, rest. No more suffering for you. I know where you've
gone, it's good.

No more flowers in the summer fields of New York, no joy
now, no more fear of Louis,

and no more of his sweetness and glasses, his high school dec-
ades, debts, loves, frightened telephone calls, conception
beds, relatives, hands –

No more of sister Elanor, – she gone before you – we kept it
secret – you killed her – or she killed herself to bear with
you – an arthritic heart – But Death's killed you both –
No matter –

Nor your memory of your mother, 1915 tears in silent movies
weeks and weeks – forgetting, aggrieve watching Marie
Dressler address humanity, Chaplin dance in youth,

or Boris Godunov, Chaliapin's at the Met, hailing his voice of
a weeping Czar – by standing room with Elanor & Max –
watching also the Capitalists take seats in Orchestra, white
furs, diamonds,

with the YPSL's hitch-hiking thru Pennsylvania, in black bag-
gy gym skirts pants, photograph of 4 girls holding each
other round the waste, and laughing eye, too coy, virginal
solitude of 1920

all girls grown old, or dead, now, and that long hair in the
grave – lucky to have husbands later –

You made it – I came too – Eugene my brother before (still
grieving now and will gream on to his last stiff hand, as he

hambre feroz del cambio – dientes y cabellos – y el rugido del dolor en los huesos, el cráneo descubierto, la costilla rota, la piel podrida, Implacabilidad engañada por el cerebro.
¡Ay! ¡ay! ¡nos va peor! ¡Estamos en aprietos! Y tú estás fuera, la Muerte te dejó salir, la Muerte tuvo Piedad, terminaste con tu siglo, terminaste con Dios, terminaste con el sendero que lo atraviesa – Por fin terminaste contigo misma – Pura – De vuelta a la oscuridad Infantil antes de tu Padre, antes de todos nosotros – antes del mundo –
Ahí, descansa. No más sufrimiento para ti. Sé adónde te fuiste, es un buen lugar.
No más flores en los veraniegos campos de Nueva York, no más alegría, no más miedo a Louis,
y no más de su dulzura y anteojos, sus décadas de colegio, deudas, amores, temerosas llamadas telefónicas, camas para la concepción, parientes, manos –
No más hermana Elanor, – ella partió antes que tú – lo mantuvimos en secreto – tú la mataste – o se mató ella para poder soportarte – un corazón artrítico – Pero la Muerte las mató a las dos – No importa –
Tampoco el recuerdo de tu madre, lágrimas de 1915 en películas mudas semanas y semanas – olvidando, dolida viendo a Marie Dressler dirigirse a la humanidad, al joven Chaplin bailando, o a Boris Gudonov, a Chaliapin en el Met, alzando su voz de Zar sollozante – de pie al fondo junto a Elanor y Max – mirando también a los Capitalistas sentarse junto a la Orquesta, pieles blancas, diamantes,
viajando a dedo por Pennsylvania con las Juventudes Socialistas vistiendo una falda pantalón negra para hacer gimnasia, fotografía de 4 muchachas abrazándose en torno al yermo y ojo risueño, demasiado tímida, virginal soledad de 1920
todas las muchachas envejecidas, o muertas, ahora, y ese largo cabello en la tumba – afortunadas por tener maridos luego –
Tú lo lograste –también yo vine – mi hermano Eugene antes (todavía de luto y seguirá lamentasofnando hasta su última

goes thru his cancer – or kill – later perhaps – soon he will think –)

And it's the last moment I remember, which I see them all, thru myself, now – tho not you

I didn't foresee what you felt – what more hideous gape of bad mouth came first – to you – and were you prepared?

To go where? In that Dark – that – in that God? a radiance? A Lord in the Void? Like an eye in the black cloud in a dream? Adonoi at last, with you?

Beyond my remembrance! Incapable to guess! Not merely the yellow skull in the grave, or a box of worm dust, and a stained ribbon – Deathshead with Halo? can you believe it?

Is it only the sun that shines once for the mind, only the flash of existence, than none ever was?

Nothing beyond what we have – what you had – that so pitiful – yet Triumph,

to have been here, and changed, like a tree, broken, or flower – fed to the ground – but mad, with its petals, colored, thinking Great Universe, shaken, cut in the head, leaf stript, hid in an egg crate hospital, cloth wrapped, sore – freaked in the moon brain, Naughtless.

No flower like that flower, which knew itself in the garden, and fought the knife – lost

Cut down by an idiot Snowman's icy – even in the Spring – strange ghost thought – some Death – Sharp icicle in his hand – crowned with old roses – a dog for his eyes – cock of a sweatshop – heart of electric irons.

All the accumulations of life, that wear us out – clocks, bodies, consciousness, shoes, breasts – begotten sons – your Communism – 'Paranoia' into hospitals.

You once kicked Elanor in the leg, she died of heart failure later. You of stroke. Asleep? within a year, the two of you, sisters in death. Is Elanor happy?

mano tiesa, mientras lidia con su cáncer – o matará – quizás más tarde – de pronto pensará –)
Y es el último momento que recuerdo, que los veo a todos, a través de mí, ahora – aunque no a ti
No pude anticipar lo que ibas a sentir – qué horrenda apertura de boca sucia vino primero – a ti – ¿y estabas preparada?
¿Para ir adónde? En esa oscuridad – ésa – ¿en ese Dios? ¿un resplandor? ¿Un Señor en el Vacío? ¿Como un ojo en las oscuras nubes de un sueño? ¿Está Adonoi contigo finalmente?
¿Más allá de mi recuerdo! ¡Incapaz de adivinar! No sólo el cráneo amarillo en la tumba, o una caja de polvo agusanado, y una cinta manchada – ¡la Cabeza de la Muerte con Aureola? ¿puedes creerlo?
¿Es sólo el sol que brilla una vez para la mente, sólo el chispazo de la existencia, que nunca jamás existió?
Nada más allá de lo que tenemos – lo que tuviste – eso es tan lamentable – aun así el Triunfo,
haber estado aquí, y haber cambiado, como un árbol, quebrada, o una flor – que alimenta el suelo – pero loca, con sus pétalos, coloreada, pensando en el Gran Universo, conmovida, un corte en la cabeza, despojada de sus hojas, escondida en un hospital huevera, envuelta en telas, irritada – trastornada en el cerebro lunar, con menos que Nada.
Ninguna flor como esa flor, que se sabía en el jardín, y luchó contra el cuchillo – perdió
Cortada por un idiota y gélido Hombre de Nieve – incluso en Primavera – extraño pensamiento fantasma – un poco de Muerte – Un carámbano puntiagudo en su mano – coronada con antiguas rosas – un perro para sus ojos – la verga de una fábrica clandestina – corazón de planchas eléctricas.
Todas las acumulaciones de la vida, que nos agotan – relojes, cuerpos, conciencias, zapatos, pechos – hijos concebidos – tu Comunismo – «Paranoia» en los hospitales.
Una vez pateaste a Elanor en la pierna, después ella murió de un paro cardíaco. Tú de un derrame. ¿Dormida? en cosa de un año, las dos, hermanas en la muerte. ¿Está feliz Elanor?

Max grieves alive in an office on Lower Broadway, lone large mustache over midnight Accountings, not sure. His life passes – as he sees – and what does he doubt now? Still dream of making money, or that might have made money, hired nurse, had children, found even your Immortality, Naomi?

I'll see him soon. Now I've got to cut through – to talk to you – as I didn't when you had a mouth.

Forever. And we're bound for that, Forever – like Emily Dickinson's horses – headed to the End.

They know the way – These Steeds – run faster than we think – it's our own life they cross – and take with them.

Magnificent, mourned no more, marred of heart, mind behind, married dreamed, mortal changed – Ass and face done with murder.

In the world, given, flower maddened, made no Utopia, shut under pine, aimed in Earth, balmed in Lone, Jehovah, accept.

Nameless, One Faced, Forever beyond me, beginningless, endless, Father in death. Tho I am not there for this Prophecy, I am unmarried, I'm hymnless, I'm Heavenless, headless in blisshood I would still adore

Thee, Heaven, after Death, only One blessed in Nothingness, not light or darkness, Dayless Eternity –

Take this, this Psalm, from me, burst from my hand in a day, some of my Time, now given to Nothing – to praise Thee – But Death

This is the end, the redemption from Wilderness, way for the Wonderer, House sought for All, black handkerchief washed clean by weeping – page beyond Psalm – Last change of mine and Naomi – to God's perfect Darkness – Death, stay thy phantoms!

Max vive su duelo en una oficina de Lower Broadway, largo bigote solitario sobre Contabilidades de medianoche, no estoy seguro. Su vida pasa – según él ve – ¿y de qué duda ahora? Todavía sueña con hacerse rico o con que pudo hacerse rico, contratar a una enfermera, tener hijos, ¿incluso encontrar tu Inmortalidad, Naomi?

Lo veré pronto. Ahora tengo que ir al grano – para hablarte – como no lo hice cuando tenías boca.

Para Siempre. Y estamos destinados a eso, Para Siempre – como los caballos de Emily Dickinson – encaminados al Fin.

Conocen el camino – Estos Corceles – corren más rápido de lo que imaginamos – es nuestra propia vida la que cruzan – y llevan consigo.

Magnífica, no más llorada, con el corazón dañado, la mente detrás, soñó su matrimonio, mortal cambiada – Culo y rostro cansados de los homicidios.

En el mundo, entregada, enloquecida por las flores, no hizo una Utopía, encerrada bajo los pinos, en la caridad de la Tierra, en el bálsamo de la Soledad, Jehová, acepta.

Sin nombre, Un Solo Rostro, Para Siempre más allá de mí, sin principio, sin fin, Padre en la muerte. Aunque no estoy aquí por su Profecía, no estoy casado, no tengo un himno, no tengo un Cielo, decapitado en el éxtasis aun así te adoraría

a Ti, al Cielo, después de la Muerte, sólo Uno bendito en la Nada, sin luz ni oscuridad, Eternidad sin Días –

Toma esto, este Salmo, de mí, surgido de mi mano en un día, algo de mi Tiempo, entregado ahora a la Nada – para alabarte a Ti – Pero la Muerte

Éste es el final, la redención de las Tierras Salvajes, una ruta para el Errante Maravillado, la Casa buscada por Todos, pañuelo negro lavado por lágrimas – página más allá del Salmo – El último cambio de Naomi y mío – hacia la perfecta Oscuridad de Dios – ¡Muerte, detén a tus fantasmas!